

PUJALT

El municipio de Pujalt se localiza en el sector Noroeste de la comarca de Anoia, en el límite con la Segarra o, lo que es lo mismo, en el territorio conocido como Segarra Calafina o Alta Segarra.

Además del antiguo término de Pujalt, el municipio comprende un conjunto de pequeños núcleos diseminados: Conill y la Guardia Pilosa (antiguos términos de castillos), l'Astor (antiguamente independiente, con la consideración de cuadra), Vilamajor, las Torres (hoy deshabitado) y la Quadra de Ceriola, así como la antigua demarcación del castillo de Montesquiú.

A Pujalt se accede desde la autovía Lleida-Barcelona (A2), tomando, en la salida 545, la carretera C-1412 hasta Calaf. Allí tomamos la C-25 en dirección a Lleida hasta la salida 93. Desde ese punto continuamos unos 9 km por la N-141 y la B-102 hasta alcanzar la población.

Castillo de Pujalt (o de la Mota) e iglesia de Sant Ponç

EL CASTILLO, emplazado en el punto más alto de Pujalt, es también conocido como castillo "de la Mota", pues fue erigido en una elevación de este tipo. En la actualidad, el lugar del castillo lo ocupa el depósito de aguas de la localidad.

A pesar de la incertidumbre que pesa sobre el origen del lugar de Pujalt (*Puig Alto*, *Pugalto* o *Podio Alto* en la documentación medieval), sabemos que formó parte, junto con Castellfollit de Riubregós, de la marca del condado de Berga (denominación por la que se conoce la franja estrecha del extremo suroeste del condado de Cerdaña). Una de las primeras noticias históricas que informan de tal vinculación figura en el testamento del conde Guifré de Cerdaña (1035), en el que se señala como una de sus posesiones. Según Flocel Sabaté,

el de Pujalt fue un castillo *termenat*, es decir, que tenía adscrito un término o jurisdicción territorial.

Cuando el condado de Cerdaña se unió a la casa condal barcelonesa (en 1118, al morir sin descendencia el conde Bernat), esta enfeudó el castillo de Pujalt primero a la familia Cervera y después a la familia Pujalt, cuyos miembros, en algunos casos, ascendieron desde sus orígenes castellanos hasta ejercer como consejeros del conde barcelonés, de lo que se tiene constancia documental desde principios del siglo XII. En efecto, según el diccionario de Albertí, el nombre de *Guillelmi Raimundi de Podio Alto* figura en escritos importantes entre 1134-1136 y el de *Raimundi de Podio Alto*, el personaje más destacado de la familia, consta en la corte de Ramon Berenguer IV participando en la expansión condal



Restos del Castillo



Detalle de uno de los muros

hacia el Oeste –lo que se constata por el hecho de que el 1150 aparece como firmante en la carta de población de Lleida– y también dando testimonio de numerosas donaciones que hizo el conde de Barcelona, por ejemplo, una del año 1153 al cenobio de Valldaura y otra de 1160 al monasterio de Santes Creus. Poco después, en 1179, se documenta un nuevo miembro de la familia, Bernat de Pujalt, como testigo de una permuta entre el obispo de Barcelona y el monasterio de Santes Creus.

El historiador Miret i Sans informa de que en 1251 el dominio del castillo pasó a la casa real mediante una permuta hecha entre el senescal Guillem Ramon de Montcada (y su esposa Sibil·la de Cervera, de la casa que hasta entonces había ejercido el dominio) y el rey Jaume I por la que el monarca cedió el castillo de Albalat a cambio del dominio y rentas que aquellos tenían en Pujalt, entre otros lugares. En el siglo XIV el castillo continuaba en poder del rey, motivo por el que se veía favorecido como se desprende de un “fogaje” (1358) según el cual *no paga fogatge per tal com es loch reyal*. Con todo, antes de 1370 el monarca lo cederá a Francesc Bertrán, ciudadano de Barcelona, puesto que en el “fogaje” de 1365-70 figura como propiedad suya. En 1375 el castillo pasó definitivamente al condado de Cardona.

Del castillo de Pujalt tan solo permanecen algunos cimientos desfigurados y multitud de escombros dispersos, así como algunos segmentos de muros en los sectores sur y este construidos con sillares dispuestos en hiladas horizontales de diferentes alturas. En la actualidad, el castillo se considera como desaparecido. Según algunos autores, su proceso de degradación se vio acrecentado en parte porque, una vez la fortificación fue abandonada, habitantes de la población construyeron otras edificaciones utilizando sus sillares. Debido al estado en que se encuentra es difícil apuntar una cronología para la construcción, aunque las características de los restos de muros que conserva podrían corresponder a una edificación del siglo XII.



Iglesia de Sant Ponç

La iglesia de Sant Ponç debió de ser la antigua capilla del castillo de Pujalt puesto que se hallaba incluida en su recinto, enclavada junto a la fortificación. No existen noticias documentales que nos indiquen que ejerciera funciones de parroquia. Por otro lado, a pesar de hallarse en el condado de Berga, cuyos límites se identifican comúnmente con los del obispado de Urgell, Sant Ponç fue dependiente del obispado de Vic.

Desde un punto de vista arquitectónico, la iglesia sigue una disposición de nave única y ábside semicircular, con unión entre ambos cuerpos efectuada mediante un tramo de muro en degradación. Interiormente, la zona absidal presenta una elevación respecto el nivel del pavimento de la nave, desnivel que se salva mediante tres escalones. La cubierta de la edificación se hundió totalmente, aunque por la existencia del resalte de una pilastra sobresaliendo en el centro de cada muro longitudinal (las pilastras habrían constituido los soportes de un arco fajón), se deduce que pudo adoptar una solución con bóveda de medio punto. En una fase de recuperación iniciada en las últimas décadas del siglo XX por vecinos del pueblo, la zona de la bóveda más cercana a los pies del edificio fue reconstruida con un perfil de medio punto que descansa directamente sobre el muro. En el marco de la misma rehabilitación se empezó a levantar un campanario de espadaña en el muro oeste, cuya construcción no ha sido finalizada hasta el momento.

El aspecto general de los muros pone en evidencia sus múltiples restauraciones y remodelaciones. Se componen de mampuestos de piedra dispuestos en hiladas horizontales y se separan por juntas de mortero aplicadas recientemente. Las dimensiones de los sillares son reducidas y de igual altura, a excepción de los de la zona inferior del muro, ligeramente algo más grandes, siguiendo con ello una solución que comúnmente se adoptaba para aportar estabilidad al edificio. El muro sur, ahora semiderruido al exterior, se compone de dos hojas de mampostería que contienen en su interior un núcleo de mortero y piedras.

Una ventana de medio punto y doble derrame perfora el centro del muro absidal. Del mismo modo, en el muro sur se abren otros dos vanos, que en su estado actual se coronan con bloques monolíticos rectangulares dispuestos horizontalmente, si bien podría ser que en origen hubieran sido de arco de medio punto y que los bloques adintelados se hubieran colocado después del desplome de la cubierta, puesto que se sitúan justo en el punto del arranque.

Por otro lado, el templo presenta dos puertas. La de acceso, en el muro oeste, un arco de medio punto con arquivolta resaltada mediante el aumento de su grosor en el extradós. Dicho arco descansa sobre impostas también resaltadas superiormente mediante una losa plana encajada sobre los montantes. En la parte correspondiente a toda la anchura del muro, el intradós del arco es más elevado que en la parte exterior que acabamos de describir, lo que indicaría que este sector ha sido también reformado. La otra puerta, en el muro norte, aparecía tapiada y presenta una formulación análoga a la ahora descrita. Es complicado valorar hasta qué punto las aberturas del edificio pueden ser originales o producto de las intervenciones a que se ha visto sometido el edificio.

El origen de Sant Ponç estaría ligado a la creación del castillo de Pujalt, que se documenta a partir de mediados del siglo XI. Esta fecha encaja con esta construcción, de una tipología muy simple y austera, sin elementos decorativos.

Texto y fotos: MNJ

Bibliografía

ALMERICH I SELLARÈS, L., 1947, p. 82; ÀLVAREZ MÁRQUEZ, M. del C., 1990, doc. 62, pp. 113-114; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 57; CASAS I NADAL, M., 1992, p. 249; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 359-365; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 309, 480-481; DICCIONARI BIOGRÀFIC, 1966-1970, III, p. 596; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, pp. 185-186; GURRI I SERRA, F., 1998, pp. 172-174; IGLÉSIES I FORT, J., 1963, p. 83; MIQUEL I ROSELL, F. X., 1945-1947, II, p. 202; MIRET I SANS, J. *et alii*, 1918 (2004), p. 215; PONS I GURI, J. M., 1963-1964, p. 487; SABATÉ I CURULL, F., 1992, p. 180; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, pp. 406-407; UDINA I MARTORELL, F., 1947, docs. 56, 90, 213, 263.

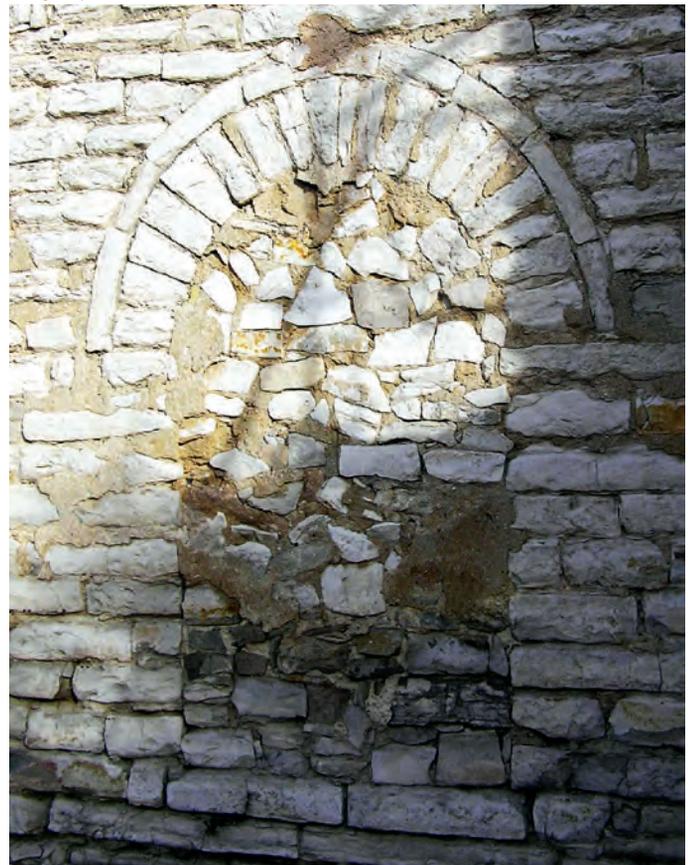
Iglesia de Sant Andreu

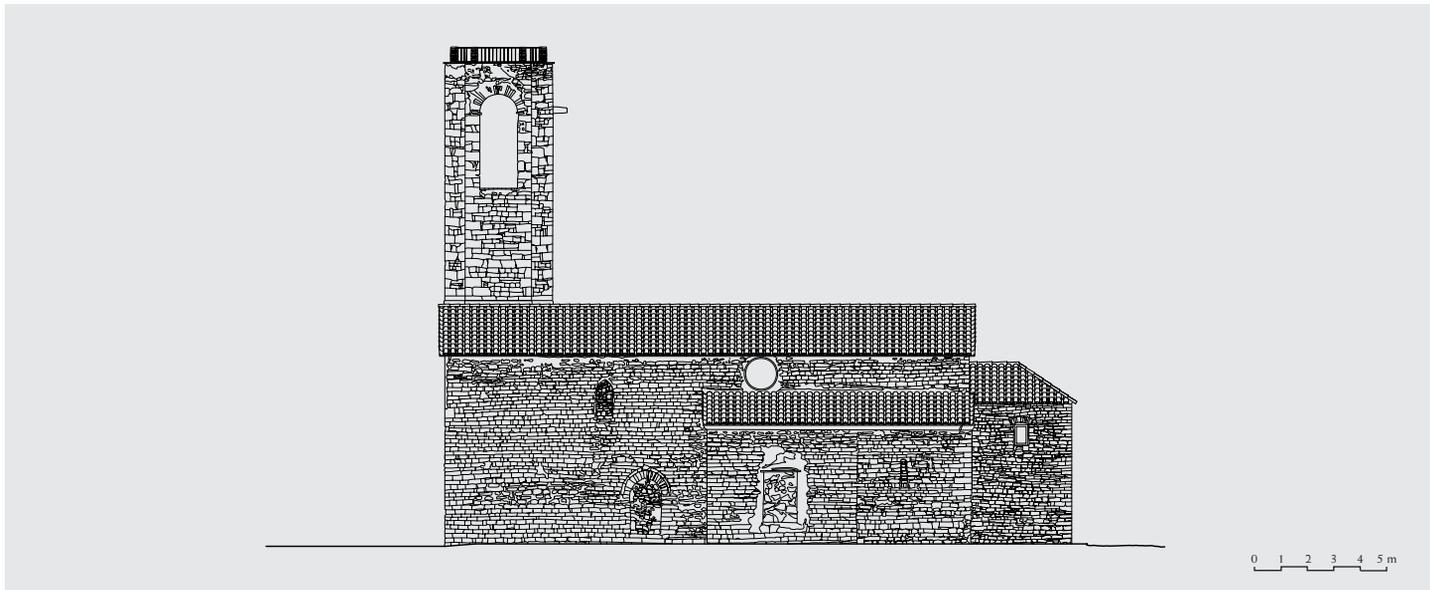
EL TEMPLO PARROQUIAL DE SANT ANDREU se localiza en las afueras del casco urbano de Pujalt. Es el primer edificio que nos encontramos cuando se accede al pueblo por la vía B-102.

La iglesia fue construida en un espacio de terreno situado fuera del recinto amurallado del castillo de Pujalt, aunque formando parte de su término o jurisdicción. A pesar de que antiguamente se encontraba en el condado de Berga, cuyos límites se identifican comúnmente con los del obispado de Urgell, fue dependiente del obispado de Vic. La función de parroquia la ejerce como mínimo desde la primera mitad del siglo XI, cuando se documenta por primera vez bajo la denominación de *Puig Alt* como integrante del obispado de Vic. Según Antoni Pladevall, además del santo titular, tenía antiguos altares dedicados a san Pedro y a santa María, ambos con sendos beneficios.

El edificio posee una nave rectangular, pero desconocemos la morfología exacta de su cabecera primitiva, que fue muy transformada durante los siglos XVIII y XIX. Dichas modificaciones se concretan en: la desaparición del ábside, la construcción en su lugar de un presbiterio que prolonga la nave hacia el Este, la apertura de capilla laterales –ambas con grandes arcos apuntados que en el exterior se traducen en dos volúmenes adosados de planta cuadrangular–, en el recrecimiento en altura de la nave y, finalmente, en la construcción de un campanario de base cuadrada y que a su media altura adopta una sección poligonal. Durante el verano de 1936 la

Antigua portada románica





Alzado sur

iglesia fue quemada y en 1938 se rehabilitó como Hogar del Soldado. En la actualidad se contempla interiormente con un enlucido que cubre el paramento antiguo y, por otro lado, se está viendo sometida a un proceso de reformas para la sustitución del tejado.

Con todo, todavía se conserva del edificio románico su acceso, cuya traza —con un arco con dovelas y losetas planas en el extradós— se distingue en el muro sur. Fue tapiada en el siglo XVIII, cuando se sustituyó por una puerta abierta en el muro norte. Otro de los elementos constructivos a tener en cuenta en relación a la obra primitiva es el muro perimetral que, poco o muy renovado, correspondería al edificio románico en algunos de sus sectores. Así, el muro se compone de sillares de medidas muy diversas, con hiladas horizontales, estructura que se respetó en las reformas y ampliaciones posteriores a las que fue sometido.

Aún teniendo presente la escasez de vestigios materiales relativos a esta construcción, se evidencia su carácter de arquitectura eminentemente rural que sigue una tipología características muy generalizadas en los siglos XI y XII (planta simple, ausencia de decoración, etc.).

Texto y foto: MNJ - Plano: MTM

Bibliografía

CASTELLÀ I RAICH, G., 1944, pp. 2-3; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, p. 298; CORBATERA I ROCA, J., 1916; CORBATERA I ROCA, J., 1924, p. 47; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 186; GURRI I SERRA, F., 1998, pp. 172-174; MISERACHS I GRAU, V., 1971; PLADEVALL I FONT, A., 1971-1972, pp. 283-304; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, pp. 408-409.

Iglesia de Sant Joan de Vilamajor

AVILAMAJOR se puede acceder desde Pujalt, tomando un camino asfaltado que parte la explanada de la iglesia de Sant Andreu. A unos 2 km después de l'Astor, se continúa por un camino rural que nos conducirá hasta Vilamajor.

Sant Joan de Vilamajor se vincula desde el siglo XII al monasterio de Santa Maria de l'Estany (Bages). La primera noticia sobre la iglesia se remonta a una donación realizada por el obispo de Vic, Pere de Redorta, a la canónica de l'Estany (1157), en la que Vilamajor aparece, junto con el Astor y Durban, como iglesia sufragánea de la parroquia de Segur. Y en 1176 sigue apareciendo como dependiente de Segur cuando Ponç de Fals, junto con su mujer Ramona y sus hijos

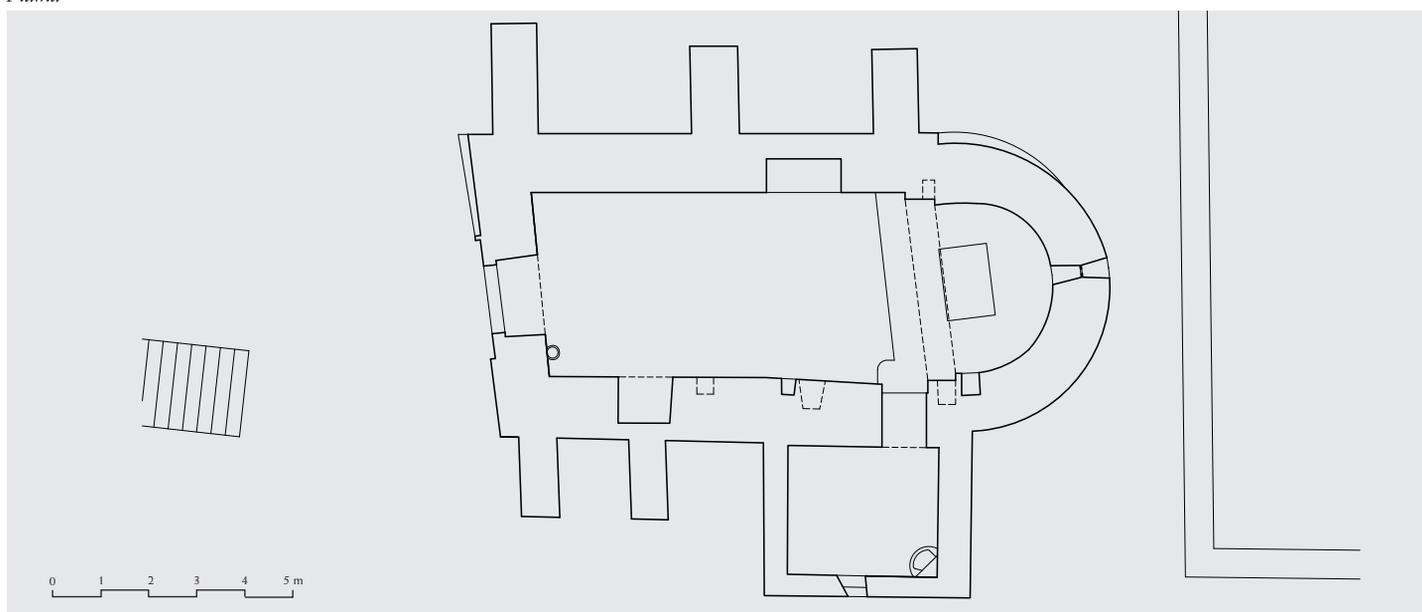
Ponç y Pere, dona al monasterio del Estany su tercera parte de las iglesias de Segur, que son *Austor*, Vilamajor y Durban. Mas tarde, en 1322 se tiene noticia del lugar cuando el rector de la iglesia de Segur vende por dos años diversos derechos, entre ellos los de Vilamajor, al presbítero Berenguer Sabater. La calidad de sufragánea de Segur se mantuvo hasta el siglo XVII, cuando pasó a depender como filial de Santa Magdalena de l'Astor, situación que se mantiene en la actualidad y por la que se le otorga la consideración de capilla.

La edificación presenta una tipología arquitectónica muy sencilla, formada por una nave rectangular y un ábside semicircular, de proporciones notables, con una anchura y



Vista desde el Sureste

Planta



una altura prácticamente idénticas a las de la nave. Sus muros se erigieron con sillares pequeños e irregulares, excepto en los ángulos, en dónde se colocaron aquellos que presentaban unas dimensiones mayores.

El ábside se cubre con bóveda de cuarto de esfera y la cubierta de la nave se soluciona con bóveda de cañón, rehecha después de un derrumbe, si bien hemos de suponer que muy probablemente siga la disposición original. El nivel

del pavimento absidal aparece levemente elevado respecto al de la nave y se salva por un peldaño. Al exterior, el ábside se decora con un friso continuo, por debajo del alero de la cubierta, de pequeños arcos ciegos construidos con losetas de poco relieve y sin interrupciones verticales.

La única ventana existente en el edificio aparece en el eje del semicírculo absidal; presenta doble derrame y se ve rematada por un arco semicircular con sillares colocados a manera



Vista desde el Noreste



Relieve de san Miguel

de dovelas. La puerta de entrada, practicada en el muro oeste, y también única, es de medio punto, presenta anchas dovelas y aparece extradosada por una arquivolta formada por losas estrechas y salientes a manera de guardapolvo y dos impostas a cada lado. Tal solución resulta muy propia de las portadas románicas de la zona (Santa Magdalena de l'Astor), pero también en edificios de la Conca de Barberà (Sant Jaume de la Guardia dels Prats o Sant Blai de Fonoll), la Segarra (Sant Pere de la Cardosa de Cervera y Sant Pere de Talteüll en Massoteres) o el Bages (Sant Francesc de Santpedor y Sant Cugat Salou de Navàs).

En la dovela central derecha de la clave de arco de la puerta de entrada existe una representación esculpida en relieve, muy desgastada por la erosión, en la que aparece un personaje de pie sobre el dorso de un animal fabuloso. El hombre hunde su lanza en la garganta del monstruo, un ser bípedo con cuerpo muy grueso que parece terminar en una cola que se levanta de manera helicoidal.

El tema del hombre luchando contra la bestia es recurrente entre los motivos iconográficos del arte medieval y puede cumplir una función meramente decorativa. Pero no parece que sea el caso de Vilamajor, puesto que se trata de la única representación iconográfica del templo. Aunque por el tipo iconográfico bien podría tratarse de san Jorge y el dragón, en este contexto la figura ha de interpretarse como san Miguel. El motivo principal para pensar en esta posibilidad es el amplio culto que se dedicó al arcángel en los territorios que conformaban la marca o frontera.

En efecto, durante el proceso de conquista cristiana, numerosas iglesias levantadas a cobijo de los castillos se pusieron bajo la advocación de san Miguel, lo que atestigua una particular devoción hacia el santo por parte de la clase militar, que buscaba en el líder del ejército celestial sus funciones

de protector y guerrero. Además, por el hecho de hallarse las fortificaciones en elevaciones topográficas, estas iglesias evocaban la aparición del arcángel en el monte Gargano (Italia) y en Mont-Saint-Michel (Francia). Aunque la iglesia de Vilamajor no esté dedicada al santo ni sea la capilla de un castillo, el relieve con la imagen de san Miguel de su portada hemos de situarlo como una muestra más dentro del ambiente de culto al santo en la Cataluña de la conquista feudal.

Si pasamos al plano iconográfico, cabe indicar, en primer lugar, que durante el período medieval la iconografía de san Miguel tuvo como temas principales, por un lado, su imagen de combatiente enfrentado al dragón, más ligada a su culto, y, por otro, la *psicostasis*, imagen en que se encarga de sopesar las buenas y las malas obras en el Juicio Final, por lo que generalmente aparece formando parte de ciclos apocalípticos. La difusión de la primera variante en Occidente fue paralela a la propagación del culto al santo después de su aparición en el monte Gargano, pasando de Italia a Francia, dónde la popularizó el arte carolingio.

En Cataluña, y pese a lo extensa que fue su devoción, la iconografía del arcángel en la escultura románica es excepcional. Su eco más notable se patentiza en el terreno de la pintura, ya sea mural (san Miguel y el dragón en el conjunto de Sant Pau de Casserres, en el Museu Episcopal de Vic, o la *psicostasis* del muro occidental de la iglesia de Santa Maria de Taüll, en el Museu Nacional d'Art de Catalunya, ambas escenas integradas en ciclos del Juicio Final) o sobre tabla (tabla de Soriguerola, con un ciclo hagiográfico dedicado al santo, o el frontal dels Arcàngels, que incluye tanto la lucha contra el maligno como el pesaje de las almas, ambas piezas en el Museu Nacional d'Art de Catalunya).

En formato escultórico hallamos imágenes del santo en un capitel de la tribuna interior de Santa Maria de Serrabona

(Rosselló), donde aparece en lucha contra el dragón; en un capitel con la *psicostasis* del claustro de Santa Maria de l'Estany (Bages) que se integra en un programa que va desde la Creación hasta el Juicio Final y, en último lugar, podemos aludir a la más cercana representación de una de las arquivoltas de la portada de la ermita de Sant Miquel de la Portella (Conca de Barberà), de finales del siglo XIII, con una sola escena que sintetiza las dos representaciones habituales del arcángel en el arte medieval.

Las primeras imágenes de san Miguel en la iconografía catalana no son anteriores al siglo XII y su mayor difusión no se produjo hasta el siglo XIII; este sería el lapsus cronológico en el que podría situarse la elaboración del relieve de Vilamajor, por lo que la portada podría ser fruto de una renovación posterior a la construcción primitiva.

El edificio ha llegado hasta nuestros días muy transformado. En primer lugar, porque se le han añadido varios componentes que han alterado notablemente su aspecto, especialmente en lo que se refiere al exterior. Estos elementos son: un cuerpo cuadrangular en el sector sur que en la actualidad cumple las funciones de sacristía, un campanario de espadaña con dos huecos en el muro oeste y cinco contrafuertes adosados a los muros laterales (dos en el muro sur y tres en el muro

norte). Y en segundo lugar, debido a que durante el año 2000 fue restaurada por el Institut Català del Sòl (Incasòl), por lo que su estado de conservación es excelente.

Dejando a un lado que los muros hayan estado, o no, muy reestructurados, Sant Joan de Vilamajor conserva su estructura románica original. Por su tipología y sus aspectos constructivos, de diseño simple conforme a las corrientes imperantes en los ambientes rurales, la construcción del templo se podría situar entre el siglo XI y la primera mitad del siglo XII.

Texto y fotos: MNJ - Plano: MGB

Bibliografía

ALEXANDER, J. J. G., 1970, pp. 85-100; AVRIL, F., 1971, pp. 39-52; CABESTANY I FORT, J. F. *et alii*, 1997, pp. 141-150; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, p. 355; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 483-484, XXI, pp. 535-536; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1980, pp. 94-101; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1997, pp. 179-180; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 186; MOREU-REY, E., 1971, pp. 369-388; PLADEVALL I FONT, A., 1971-1972, p. 295; PLADEVALL I FONT, A. *et alii*, 1978, pp. 100-101; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, p. 404; WITTLIN, C. J., 1983, pp. 18-22; YARZA LUACES, J., 1981, p. 13.

Iglesia de Santa Magdalena de l'Astor

EL NÚCLEO DE L'ASTOR, a unos 5 km de Pujalt, se sitúa en una elevación que domina el valle del Sió. El acceso desde Pujalt, parte de la explanada de la iglesia de Sant

Andreu. Desde la autovía Lleida-Barcelona (A-2) también podemos llegar tomando la salida del km 532 hacia Montmaneu (vía B-100) hasta Sant Guim de Freixenet y desde esta locali-



Exterior

dad continuar por la vía BV-1001. Después de recorrer unos 3 km, nos desviamos a mano derecha por la carretera BV-1007. El Astor se encuentra a unos 3 km y muy poco antes la iglesia.

En un principio la iglesia de Santa Magdalena de l'Astor (*Austor*) formó parte del término del castillo de L'Astor y estuvo vinculada al monasterio de Santa Maria de l'Estany (Bages). Así, se documenta por primera vez el año 1157 en una donación que Pere de Redorta, obispo de Vic, hizo a la canónica de l'Estany. En ella, L'Astor aparece, junto con Vilamajor y Durban, como sufragánea de la parroquia de Segur. Algunos años más tarde, en 1176, reaparece como dependiente de Segur cuando Ponç de Fals, su mujer e hijos, donan a la canónica de l'Estany su tercera parte de las iglesias de Segur, que son *Austor*, Vilamajor y Durban. El lugar (*locum qui dicitur Austor*) se documenta de nuevo en el acta de consagración y dotación de la iglesia filial de l'Estany de Santa Maria de Caselles (19 de marzo 1235), llevada a cabo por el prócer Bernat Calvó, obispo de Vic. El año 1360 el lugar del Astor pertenecía a Berenguer de Guàrdia y poseía cinco "fuegos" o familias y, según Madoz, en 1846 era ya un municipio propio.

A pesar de ser un edificio que sin duda tiene un origen románico, lo que en la actualidad podemos contemplar poco o nada tiene que ver con la construcción primitiva. La historiografía acepta que fue totalmente renovado el año 1520. De la parte románica podría conservarse el perímetro de la nave y el acceso adovelado y extradosado con arquivolta con losas sobresalientes del perfil del muro. Por sus características, resulta muy similar a la de Sant Joan de Vilamajor.

Sobre la clave del arco aparece un escudo heráldico muy desgastado. Del relieve conservado se distingue solamente que aparece cuarteado en cruz y en la parte superior derecha y en la inferior izquierda se intuyen unas líneas horizontales que en su desarrollo forman ángulos alternativos entrantes y salientes a modo de zigzag.

TALLAS EN MADERA POLICROMADA

En el Museo Episcopal de Vic (MEV) se conservan dos tallas de madera procedentes de la iglesia de L'Astor (núms. 620 y 621) que ingresaron en el museo antes de 1893. En el catálogo publicado aquel mismo año, el eclesiástico e impulsor del MEV Josep Morgades, identifica las tallas como pertenecientes a los santos Cosme y Damián.

La figura reconocida como san Cosme (núm. 620) mide 44 cm de altura y viste túnica corta y casulla. Con la mano izquierda sostiene un objeto cilíndrico y con la derecha pudo sostener otro objeto, pero no se ha conservado. Luce una barba corta y rizada y una melena por debajo de las orejas y por su parte posterior es totalmente plana. La pieza presenta dos perforaciones, una a la altura del pecho y la otra en la parte inferior de la túnica, sobre lo que sería su rodilla derecha. Por otra parte, conserva algunos restos de policromados, de tonalidad rojiza en la casulla y en algunos sectores de las pier-



San Cosme y San Damián (MEV 620 y 621)

© Museu Episcopal de Vic. Fotografía: Joan M. Díaz

nas. Su estado de conservación no es excelente, puesto que ha perdido la parte superior de la cabeza y presenta zonas en que la madera se encuentra muy deteriorada.

El supuesto san Damián (núm. 621) mide 45 cm de altura, viste túnica corta con un manto por encima y sobre la cabeza luce una especie de bonete. Con ambas manos sostiene un bote con tapa semiesférica entreabierta que deja ver parte de su contenido. Su barba y cabellos son largos y han sido trazados, igual que los ojos, con líneas de color negro que podrían ser producto de un repinte. La túnica y parte del manto han conservado su policromía original, de una coloración rojiza. Igual que la figura anterior, el pretendido san Damián tiene dos perforaciones, una a la altura del pecho y la otra a la altura de la rodilla.

Los dorsos planos y las perforaciones que presentan ambas tallas sugieren que fueron acopladas con clavijas en un soporte vertical que debió formar parte de un mueble litúrgico. Por sus reducidas dimensiones, en torno a los 45 cm de altura, se ha de considerar que dicho mueble hubiese sido un políptico o edículo, modalidad de pequeño retablo consistente en una estructura que flanqueaba una estatua central de la Virgen entronizada con el Niño que se cerraba con batientes laterales articulados que añadían figuras esculpidas y policromadas en su cara anterior. Estas figuras formaban temas

historiados con una iconografía relacionada con la Virgen (Anunciación y Adoración de los Magos).

La hipótesis sobre la posible existencia de edículos románico-góticos la formuló en 1952 Joaquim Folch i Torres después de analizar dos figuras procedentes de Sant Martí Sarroca (Penedès) conservadas actualmente en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC 15924 y MNAC 15925). Estas esculturas, encastradas sobre unos soportes que claramente habían constituido los batientes de un mueble –pues conservaban los hierros y gárgoles de encaje– se identificaron con la Virgen de la Anunciación y un Rey de la Epifanía. Según Folch i Torres, la configuración iconográfica del edículo del que ambas formaban parte mostraba, una vez abierto, la imagen central de una Virgen con el Niño y las escenas de la Anunciación y la Epifanía en los batientes derecho e izquierdo respectivamente. Esta sucesión temporal invertida de los episodios el autor se debe a que la figura identificada con el rey se gira hacia su izquierda, con lo que estaría mirando a la figura central de la Virgen, que también la formaba parte de la Adoración, y recordaba en relación a ello que en tal escena los Magos se representaban invariablemente a la derecha de Cristo.

A partir del análisis y la comparación con este y otros conjuntos de esculturas policromadas pertenecientes a esta tipología de mueble que han pervivido hasta nosotros de manera fragmentaria (en ningún caso se conserva una estructura completa), se puede concluir que las figuras procedentes de L'Astor formarían parte de un edículo de características análogas al descrito.

En el Museu Nacional d'Art de Catalunya se conserva un segundo grupo a tener en cuenta formado por tres tallas (finales del siglo XIII) procedentes de la iglesia de Santa Maria de les Omedes (la Noguera) que Joan Ainaud identificó como la Virgen María (MNAC 3939), un Ángel (MNAC 3938) y san José (MNAC 3933), figuras que habrían conformado la escena de la Anunciación; la presencia de José se explicaría por la exigencia de equilibrar el número de personajes a ambos lados del mueble. El tercer conjunto de la misma índole (mediados del siglo XIII), conservado en la iglesia de Santa Maria del Palau de Rialb (la Noguera), lo conforman tres figuras con perforaciones para ser clavadas en un soporte posterior, que según Jaume Barrachina serían la Virgen, un Rey de la Epifanía –ambos en posición girada– y un probable san

José en posición frontal. Cabe hacer referencia, asimismo, a un grupo que se conserva en el Museu Diocesà i Comarcal de Lleida integrado por tres piezas (números 1251, 1252 y 1253) procedentes de la iglesia de Sant Jaume de Cas (Noguera) correspondientes a un busto de una Virgen y a las figuras de cuerpo entero de dos reyes –o de un rey y un san José–, que por sus dimensiones y las perforaciones que presentan pudieron pertenecer, como el resto de piezas que analizamos, a un edículo del siglo XIII. El último conjunto que nos interesa como posible paralelo no se conserva en la actualidad y es conocido gracias a unas fotografías tomadas en 1926 (Arxiu Mas de Barcelona, clichés 45588 y 4588); imágenes en las que aparecen unas piezas que presumiblemente serían dos alas de un edículo con las imágenes de san José y la Virgen de la Anunciación, ambos en posición frontal.

Las figuras de Santa Magdalena difícilmente podrían identificarse si no fuera porque se conservan estos grupos fragmentarios. Ambos personajes miran hacia su izquierda, lo que nos indica que pudieron haberse situado en la parte izquierda de una composición con otras figuras en el costado derecho. Por esta razón y por la actitud de ofrenda que manifiestan, consideramos que corresponden a las figuras de dos de los reyes de la Epifanía. Por otra parte, la concepción humanizada de las tallas, manifiesta sobre todo en el giro de sus cabezas, así como por los rasgos formales y estilísticos que presentan (estructura facial, forma de las orejas, pliegues de los vestidos, etc.) remiten especialmente a las figuras de los Omedes. Por todo ello, la creación de las tallas de L'Astor cabría situarla en un momento avanzado del siglo XIII.

Texto y fotos: MNJ

Bibliografía

CAMPS I SÒRIA, J., 2008d, pp. 134-135; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, p. 355; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, I, pp. 308-310, 443-444, XXII, pp. 116-118, XXIV, p. 203, XXVI, pp. 353-354, XXVII, pp. 156-157, XIX, pp. 444-445, 485; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 188; FOLCH I TORRES, J., 1956, pp. 45-48; JUNYENT I SUBIRÀ, E. *et alii*, 1956, doc. 53; MADOZ, P., 1845-1850, III, p. 51; MORGADES I GILI, J., 1893, pp. 200-201; PLADEVALL I FONT, A. *et alii*, 1978, pp. 100-101; PONS I GURI, J. M., 1963-1964, p. 448; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, pp. 403-404.

Castillo de Montesquiu

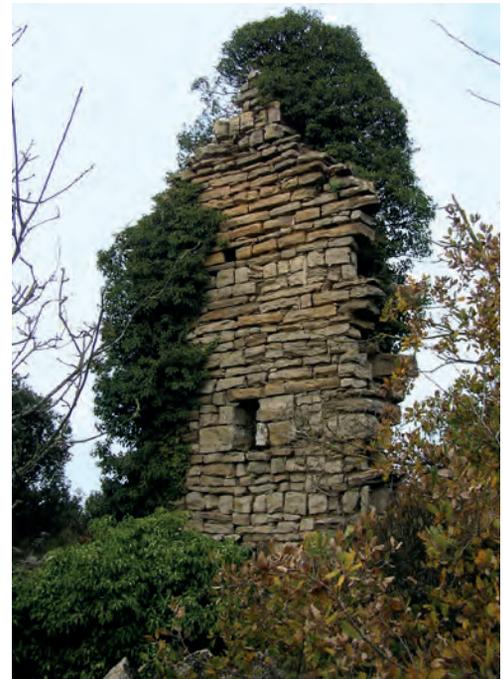
LOS RESTOS que se conservan del Castillo de Montesquiu se localizan en una elevación del sector suroeste del término de Pujalt, aproximadamente 1 km al Norte del núcleo de l'Astor. A la antigua fortificación se accede por una pista forestal que va desde l'Astor hasta la "*pallissa del Vila*",

desde la que hay que atravesar varios campos de cultivo para llegar al punto en que se encuentra el castillo.

Además de escasas, las noticias documentales referentes al lugar de Montesquiu son tardías, puesto que no se documenta hasta el siglo XIV –aunque se considera que se



Restos del castillo



Muro norte de una de las estancias

construyó con anterioridad—, y también confusas, ya que se ha indicado que las indistintas alusiones al castillo de l'Astor y al de Montesquiu podrían referirse a una misma fortificación. Según el texto de Pere Català y Miquel Brasó, la primera cita toponímica referente a Montesquiu aparece cuando en 1332 el rector de la iglesia de Segur vendió los derechos de diversos lugares a otro presbítero (*quam in locis de Vilamajor, de Çastor, et de Monte squivo, et de Durban et in eorum terminis*). Poco después, en 1358, el lugar se nombrará en un "fogaje" como propiedad de Pere de Gàver (*Petrus de Gaver cuius est locus de Montesquivo pro VII focis dicti loci*). Por otro lado, según Flocel Sabaté, allí existió un castillo con jurisdicción propia (*termenat*), a partir del siglo XIII.

Montesquiu debió formar un pequeño núcleo habitado en torno al castillo y tenía una iglesia dedicada a san Pedro, en la actualidad totalmente desaparecida y de la que no se tiene constancia que ejerciera funciones parroquiales. De unos capítulos acordados en 1443 entre el comendador de Sant Miquel de la Manresana y el rector de Santa Maria de Segur, según el cual únicamente podían ser bautizados en ella los hijos del señor del lugar, se deduce que la iglesia de Montesquiu era sufragánea de la de Segur. La historiografía considera que el castillo, junto con su iglesia y el pueblo, fueron destruidos durante la que se conoce como guerra civil catalana (1462-1472) por las fuerzas partidarias de las instituciones de Cataluña ya que, según se interpreta la alusión a los *alacayos de Montensquiu*, hecha en una epístola de 1463, el lugar era un refugio de los partidarios del monarca Juan II de Aragón.

En la actualidad, el castillo se presenta como un conjunto de piedras arruinadas que seguramente corresponden a las

partes derrocadas de la edificación, entre las que permanecen un lienzo que cerraba una sala, algunos tramos de la muralla exterior y los restos de otra estancia. El muro más visible tiene unas medidas aproximadas de 5 m de altura x 3 m de anchura x 1 m de grosor y conserva una ventana saetera. Los sillares que lo forman se disponen en hiladas horizontales y son de pequeñas dimensiones (unos 10 x 20 cm), aunque en las zonas murarias inferiores encontramos algunos un poco mayores (de unos 30 x 35 cm). Según Jordi Bolòs, dicho muro formaba parte de una sala de unos 6 x 14 m situada en el extremo noroeste de un recinto rectangular de unos 18 x 25 m, del que quedan algunos fragmentos realizados con sillares de unos 20 x 25 cm. En el sector suroeste del recinto se conserva parte de una estancia (de unos 2 x 8 m) que presentaba una arcada de medio punto adovelada en el centro. Los sillares de menores dimensiones podrían indicar una cronología situada en torno al siglo XI para la sala, mientras que durante los siglos XII o XIII se pudieron edificar el resto de muros.

Texto y fotos: MNJ

Bibliografía

BURON I LLORENS, V., 1989, p. 56; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 355-358; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 346, 482-483; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, pp. 186-187; MADOZ, P., 1845-1850, III, p. 51; PONS I GURI, J. M., 1963-1964, p. 448; SEGURA I VALLS, J. *et alii*, 1907-1908, I, p. 370; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, pp. 403-404